¿Cómo le irá en el 2011? [1]

Esta pregunta ha sido promocionada, varias veces, por un proveedor de servicios electrónicos que trata de convencer, a sus clientes, para que envíen mensajes de texto y a cambio responderles con otro mensaje que, aparentemente, sería la gran solución para adivinar lo que les sucederá a lo largo del nuevo año 2011.

Ante este tipo de escenarios que ahora, el desarrollo de las tecnologías de información y comunicación, nos obliga a vivirlos; en donde parecería que, por arte de magia, nuestro destino dependería de, simplemente, pagar unos centavos y aplastar un botón. Es importante que reflexionemos y reconozcamos que lo que suceda a partir del 1 de enero de 2011 dependerá única y exclusivamente de lo que "hagamos o dejemos de hacer".

Hemos resaltado, en el párrafo anterior, las últimas palabras porque consideramos que el verbo "hacer" es altamente significativo y comprometedor en estas épocas en donde, por lo general, tendemos a preocuparnos, en mayor grado, por nuestro futuro.

Según el diccionario Pequeño Larousse el sinónimo de "hacer" es "producir"; de ahí que, sí hablamos de producir, la producción se mide con resultados tangibles; es decir con hechos reales que deberemos irlos concretando, de forma perseverante y entusiasta, para convertir a este 2011 en un año lleno de logros positivos.

En el caso de país considero que, recordando la frase dada por Martin Luther King: "hemos aprendido a volar como los pájaros y a nadar como los peces, pero no hemos aprendido el sencillo arte de vivir juntos como hermanos", uno de los grandes desafíos, para el año 2011 y los años que vienen, es trabajar como un solo equipo en donde los jugadores seamos todos los habitantes de este hermoso país y nuestros gobernantes, esos líderes, encargados de definir los grandes objetivos nacionales sobre los cuales deberá recaer todo el esfuerzo que los ecuatorianos realicemos, en diferentes ámbitos, como obreros, empleados, empresarios, políticos, estudiantes, docentes, etc.

Para lograr este gran impacto de trabajo en equipo nacional es fundamental la promoción de un proceso de reconciliación en donde prime el diálogo social como mecanismo para la consecución de consensos; siendo el gobierno central representado por el Presidente de la República quien tome la iniciativa, eso sí acompañada de una transformación actitudinal de aquellos sectores políticos consideramos como oposición. Como vemos hay mucho por "hacer", hagámoslo nada es imposible cuando aún estamos vivos en este mundo.

Este esfuerzo sinérgico de los ecuatorianos, al final, contribuirá a la conversión de nuestra nación en un espacio en donde, la buena combinación de factores económicos y sociales, permitirá mejorar las condiciones de vida del ser humano independientemente de sus condiciones sociales, raciales, políticas y/o religiosas.

---

[1] Wilson Araque Jaramillo. Director del Área de Gestión y Coordinador del Observatorio de la PyME. E-mail: wilson.araque@uasb.edu.ec. Fecha de publicación: 5 de enero de 2011.